

Blanco, María Mercedes

Socialismo y antiperonismo: El exilio uruguayo del historiador argentino José Luis Romero

Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX

5, 6 y 7 de noviembre de 2014

CITA SUGERIDA:

Blanco, M. M. (2014) Socialismo y antiperonismo: El exilio uruguayo del historiador argentino José Luis Romero [en línea]. II Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX, 5, 6 y 7 de noviembre de 2014, Montevideo, Uruguay. Agendas, problemas y perspectivas conceptuales. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3984/ev.3984.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar> <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5



Socialismo y antiperonismo: el exilio uruguayo del historiador argentino José Luis Romero

Mercedes Blanco

Autoriza publicación

Introducción

Tanto bajo dictaduras como democracias, el exilio ha sido una práctica recurrente en América Latina durante los siglos XIX y XX. Como indican Luis Roniger y Pablo Yankelevich, la exclusión de representantes de la política, la sociedad y la cultura revelan "*..el carácter limitado del juego político en los estados latinoamericanos.*"¹

Los autores encuentran la explicación a este fenómeno en la 'naturaleza incompleta' del sistema político latinoamericano que no admite opositores, independientemente del tipo de régimen en cuestión. "*La exclusión es un componente sustancial del orden autoritario. Sin embargo, no han sido pocos los casos en América Latina en donde la exclusión, más refinada o matizada, ha estado presente en las aperturas democráticas, como consecuencia de situaciones de conflictividad social y política. A menudo, las democracias han declarado su respeto a los derechos ciudadanos, pero, al igual que el autoritarismo, han utilizado la persecución y el destierro de ciudadanos y residentes que expresaron voces discrepantes. En este sentido, el uso periódico del exilio puede ser valorado como una evidencia de la naturaleza incompleta y excluyente de las formaciones estatales en la región.*"²

El exilio es dinámico, señalan Roniger y Yankelevich, acompaña el devenir de los

¹ RONIGER, Luis, YANKELEVICH, Pablo, "Exilio y política en América Latina: nuevos estudios y avances teóricos", en *E.I.A.L.*, Vol. 20. N°1, 2009, p.7

² Ibidem, p.8.

cambios políticos.³ Yo agregaría que el exilio también es versátil, cambia según las circunstancias políticas y las contingencias personales: puede tomar la forma de desplazamiento forzado, extrañamiento, expatriación, en los casos más dramáticos, o el exilio voluntario, precipitado o no. Esto nos lleva a pensar cuál es la definición exacta de exilio y que situaciones comprende. A su vez, nos remite a la reflexión de Roniger y Yankelevich, sobre la reciente atención que convocan los estudios sobre los exilios en el campo de la historiografía y de las ciencias sociales.⁴

Peronismo, intelectuales, universidades y académicos

Los historiadores dedicados a la historia intelectual de este período coinciden en afirmar que la mayoría de los intelectuales y universitarios de este tiempo se opusieron al peronismo.⁵

El golpe militar del 4 de junio de 1943, que pronto colocó a Ramírez en el poder fue la antesala de la desarticulación a la que asistirían las principales universidades argentinas y la situación de precariedad e incertidumbre a la que se verían obligados sus docentes a partir del ascenso de Juan Domingo Perón como Presidente de la República. Comenzamos entonces en 1943, pues la represión a los universitarios, se inicia entonces, y como señala Silvia Sigal, los intelectuales y universitarios percibieron estos dos períodos como una continuidad, no solo por la clara presencia de Perón en ambos, sino también por el carácter nacionalista católico y el elenco político que lo encarnaba.⁶

³ Ibidem, p.7.

⁴ "...esta práctica es un espacio escasamente investigado, con una presencia muy reducida en el corpus teórico de las ciencias sociales y en el universo de la historiografía contemporánea. A pesar de lo atractivo que resulta el tema, hasta hace unos años, su estudio ocupó un lugar marginal en la reflexión sobre los procesos de constitución del orden político." En ibídem, p.8.

⁵ Ver Flavia FIORUCCI, "¿Aliados o enemigos? Los intelectuales en los gobiernos de Vargas y Perón", en *EIAL (Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe)*, Universidad de Tel Aviv, Julio-Diciembre de 2004 y "El antiperonismo intelectual. De la guerra ideológica a la guerra espiritual", en *Latin American Studies Association*, Washington D.C., September 6-8, 2001; Silvia SIGAL, "Intelectuales y peronismo", en Juan Carlos TORRE, (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo 8, *Los años peronistas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2002; Oscar TERÁN, *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

⁶ Silvia SIGAL, "Intelectuales y peronismo", en Juan Carlos TORRE, (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo 8, *Los años peronistas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2002, p.504.

El 31 de diciembre de 1943 se dictó el decreto 18.411 por el cual se restablece la enseñanza de la religión católica en todos los centros de enseñanza dependientes de la Nación, derogando las 'leyes laicas' de 1884. Paralelamente se disolvieron los partidos políticos, se reprimieron los partidos socialista y comunista y se tomaron medidas de control y censura de la prensa escrita y la radio.

En cuanto a la Universidad, los ultranacionalistas estaban dispuestos a terminar con la Reforma de 1918, la que era objeto de todo tipo de calificativos despectivos: "... *se impone en primer lugar, la supresión de la Ley de Reforma de 1918, que fue un verdadero acto de estupidez por el cual el gobierno de las universidades argentinas pasó a manos de los comités electorales.*"⁷

Como explica Silvia Sigal, al disolverse los partidos políticos, intelectuales y universitarios se convirtieron en la 'resistencia' al peronismo, fundamentalmente en Buenos Aires, La Plata y el Litoral.⁸ El 15 de octubre de 1943 profesores universitarios, políticos y otras personalidades de un heterogéneo abanico político: conservadores, socialistas, comunistas y radicales firmaron un manifiesto democrático, exigiendo la restitución de las libertades y derechos arrebatados: democracia, libertad de prensa, el respeto de los derechos políticos individuales y además, la solidaridad con los aliados. El gobierno declaró cesantes a los universitarios que firmaron.⁹ La destitución de estos docentes hizo que algunas autoridades de las Universidades renunciaran como medida de protesta: Alfredo Palacios, Presidente de la Universidad de la Plata y su Vicepresidente, Gabriel del Mazo. Mientras tanto, los vacíos dejados por los profesores removidos y renunciantes fueron provistos por representantes de la ultraderecha

⁷ Citado en Silvia SIGAL, "Intelectuales y peronismo", en Juan Carlos TORRE, (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo 8, *Los años peronistas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2002, p.486.

⁸ Silvia SIGAL, "Intelectuales y peronismo", en Juan Carlos TORRE, (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo 8, *Los años peronistas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2002, p.487.

⁹ Universitarios firmantes: Bernardo Houssay y Mariano Castex de la Universidad de Buenos Aires; Nicolás Romano, Roberto Giusti, José Peco y Nicolás Besio Moreno, de La Plata; Horacio Thedy, Cortés Pla y Davis Staffieri del Litoral. En Silvia SIGAL, "Intelectuales y peronismo", en Juan Carlos TORRE, (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo 8, *Los años peronistas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2002, p.487.

católica.¹⁰ La FUA, Federación Universitaria Argentina, convocó una huelga para fines de octubre por tiempo indeterminado, pero fue disuelta por decreto del Ministro.

El 28 de agosto de 1945, el coronel Perón se dirigió en un mensaje radial a los estudiantes: *"Intervenimos la Universidad y los resentidos del proceso anterior, como los lastimados por vuestras propias conquistas, confundiendo la medida de gobierno creyeron que marcaba la hora de sus revanchas, y enfáticamente se lanzaron al ataque de las posiciones, tratando de formar una Universidad intransigentemente medieval. [...] A su vez, tuvimos que desplazarlos a ellos, y después de distintas medidas de gobierno que no siempre pueden ser explicadas en su verdadera naturaleza e intención, devolvimos la autonomía a la Universidad, mediante elecciones absolutamente libres. [...] Por qué, entonces, sois los más intranquilos, permaneciendo en una agitación constante? Hace días desde mi despacho os he visto por las calles festejando -al principio- el triunfo de ideales humanos de fraternidad, democracia e igualdad que yo también, como el señor presidente, y los demás integrantes del gobierno, con idénticas ansias, compartimos. El tumulto callejero dejó un saldo doloroso que todos lamentamos. Nadie que no sea un descastado o un perverso puede creer que el gobierno se haya solazado con ello o lo haya provocado en un incomprensible afán de represión. Cayeron víctimas de la fatalidad [...] justifiqué vuestros afanes cuando participabais en el rol de estudiantes pero no puedo justificar ahora vuestra conducta en defensa de posiciones políticas que no desempeñasteis."*¹¹

La elección democrática de Juan Domingo Perón como Presidente de la República Argentina, como temían los intelectuales, no cambió la situación. Se apeló a la coerción, se recurrió a la censura, a la obligación de adhesión política de los funcionarios públicos, al control de los medios de difusión e inclusive al encarcelamiento de opositores.¹² Como señala Oscar Terán: *"El peronismo manifestó así una voluntad*

¹⁰ Rómulo Etcheverry Boneo en el Litoral, Tomás D. Casares en Buenos Aires, Lisandro Novillo Saravia en Córdoba; los tres dirigentes de la Acción Católica.

¹¹ Juan Domingo Perón, Mensaje radial del 28 de agosto de 1945, en Silvia SIGAL, "Intelectuales y peronismo", en Juan Carlos TORRE, (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo 8, *Los años peronistas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2002, p.492.

¹² Oscar Terán, *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008, p.56.

monocrática, donde toda disidencia debía ser eliminada para obtener un apoyo con tendencias unanimistas. Se reiteraba así ese carácter de un proceso que marcha progresivamente según la lógica amigo/enemigo..."¹³

Asimismo, Terán observa, como en relación inversamente proporcional, mientras se incluía y se concedían más derechos a los trabajadores, se excluía y se quitaban derechos a la oposición: *"...la violación de derechos políticos de la oposición y la ampliación de los derechos sociales de los trabajadores."*¹⁴

En materia de educación, continuando con la línea del gobierno de 1943, Perón delegó la enseñanza cada vez más a la Iglesia Católica. Dentro de ella predominaba el nacionalismo integrista que contó con el triunfo de implantar nuevamente la enseñanza católica en las escuelas del Estado. La Iglesia no tenía un programa para la educación y se limitó a expulsar toda voz disidente en toda rama de la educación. Es así que se produjeron numerosas expulsiones de profesores opositores, y en las Universidades, la suma de los que fueron cesados más los que renunciaron en protesta abrió un enorme vacío en el cuerpo docente, que fue sustituido por personalidades de dudosa trayectoria académica.

Los autores consultados no vacilan en concluir que los resultados del período peronista para la cultura universitaria fueron claramente negativos. Terán propone hojear la Revista de la Universidad de Buenos Aires para encontrarnos con un contenido proveniente no sólo del más *"rancio integrismo católico"* sino con un nivel intelectual *"escasamente estimulante"*.¹⁵

Historia de una vocación

José Luis Romero nació en Buenos Aires en 1909, último hijo de un matrimonio sevillano que había emigrado a la Argentina. El mayor de los hermanos, sería el reconocido filósofo Francisco Romero, de quien recibió su primera guía en el universo

¹³ Ibidem, p.56.

¹⁴ Ibidem, p.56.

¹⁵ Ibídem, p.57.

de la cultura.

En sus primeros años estudió en el Colegio jesuita del Salvador, pero a la muerte de su padre, -aparentemente un próspero comerciante-, ante la noticia de que las deudas eran mayores que los haberes, continuó sus estudios en la escuela normal Mariano Acosta. Una vez obtenido el título de maestro, -siguió ejerciendo la profesión aún después de la publicación de obras históricas fundamentales- comenzó estudios universitarios de Historia en la Universidad de La Plata.¹⁶ "Sus verdaderos maestros de La Plata -señala Tulio Halperín- Alejandro Korn y el aún más influyente Pedro Henríquez Ureña- unían a un preciso conocimiento preciso del abigarrado paisaje intelectual de la entreguerra una distancia crítica que en Korn llegaba a expresiones de brusco mal humor..."¹⁷

La militancia socialista

Desde muy joven, José Luis Romero militó en movimientos estudiantiles de izquierda que le dejaron una rica experiencia política. En 1931-1932 apoyó una opción de izquierda electoral que fue la Alianza Civil.

Si bien adhería al socialismo, no fue hasta 1945 que se afilió al Partido Socialista.¹⁸ Igual rumbo habían tomado sus principales maestros, es así que la toma de posición, como comenta Halperín, no tenía nada de inesperado. Alejandro Korn había pasado del Partido Conservador al Partido Socialista y Pedro Henríquez Ureña, un intelectual apasionado por la cultura llegó a declarar que "el ideal de justicia está por encima del ideal de cultura".¹⁹

Pero contrariamente a su maestro, Romero guardó una constante distancia de su pensamiento político de sus reflexiones historiográficas, separando sus convicciones políticas de su producción académica. En palabras de Halperín: "... *iba a esforzarse*

¹⁶ Tulio, HALPERÍN DONGHI, José Luis Romero y su lugar en la historiografía argentina, en Desarrollo Económico, Vol. 20, N°78, jul.-set. 1980, p.249.

¹⁷ Ibidem, p.p.249-250.

¹⁸ Ibidem, p.250.

¹⁹ Ibidem, p.251.

constantemente por mantener separadas sus conclusiones teóricas de las convicciones que guiaban su acción, con una pulcritud que iba a parecer anacrónica y sorprendente en un hombre de tan firme militancia."²⁰

Peregrinaciones

En 1945 José Luis Romero es designado para un cargo docente en la Universidad de La Plata, reconocimiento tardío que muy pronto se desvanecería.

En 1946 ganó las elecciones nacionales en el Uruguay el Partido Colorado. Este gobierno se caracterizaría en política internacional por una clara oposición al peronismo, acogiendo a los exiliados argentinos que llegaban proscritos o voluntariamente.

Juan Oddone aventura que, el secretario de la Facultad de Humanidades y Ciencias de entonces, Luis Giordano, se contactó con el Ministro de Instrucción Pública colorado, Óscar Secco Ellauri, quien, formuló una invitación a nombre del Ministerio a José Luis Romero para dar una conferencia en Montevideo.²¹ Ése fue el comienzo.

Romero comenzó a viajar intermitentemente al Uruguay y en 1949, fue contratado por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República del Uruguay.

Juan Oddone, reflexionando en sus memorias sobre la huella de Romero en la formación y actividad historiográfica de la Facultad de Humanidades, plantea un ejercicio sugestivo, pensando, cómo se hubieran dado los acontecimientos, si un gobierno nacionalista, blanco, hubiera ganado las elecciones en el Uruguay: *"Imaginemos en clave contrafáctica el escenario má probable en caso de que los blancos hubieran ganado las elecciones de 1946. No me cabe la menor duda de que en esas circunstancias los hombres de Herrera doctos en temas de Educación y diplomacia (Juan Pivel Devoto, Eduardo Víctor Haedo, Felipe Ferreiro) nunca hubieran invitado a*

²⁰ Ibidem, p.250.

²¹ Juan Antonio ODDONE, *Mirando atrás. Historia y memoria*, Montevideo, Linardi y Risso, 2012. 1era. Ed., p.129.

un profesor abiertamente socialista y antiperonista como lo era José Luis; es desde luego una de las incógnitas de lo que no fue. Sigo preguntándome cuál habría sido el rumbo de la enseñanza y la investigación históricas sin Romero."²²

Formalmente, Romero nunca se exilió de la Argentina. Él viajaba semanalmente a Uruguay para dictar sus clases.

Ahora bien, ¿por qué presentar en unas jornadas de exilios políticos la historia de un hombre que no fue desterrado?

Quien no puede expresar sus ideas en su país, quien no puede trabajar en su tierra, y debe hacerlo en otro lugar, más allá de la permanencia continua o no en él, no es otra cosa que un exiliado. Los partidos políticos habían sido proscritos en la Argentina, los intelectuales y la prensa censuradas, las universidades, entre expulsados y cesantes había perdido el 70% de su profesorado: la situación era insostenible. Ésa no era la Argentina de José Luis Romero, no era la Argentina de su juventud ni la Argentina a la que aspiraba como socialista. A decir de Tulio Halperín:

"Lo que, por fortuna para él, nunca iba a perder del todo era el recuerdo que podía dejar en quienes la vivieron -así fuese en su poco esplendoroso ocaso- esa prodigiosa etapa argentina que pronto iba a ser moda denigrar. De ese rescoldo moribundo se abrigó toda su vida; él le ofreció su ubi consistam como hombre y también como historiador; nada de lo que sobrevino luego logró expatriarlo de esa Argentina que conoció y que, aun sin haberle sido excesivamente hospitalaria, ganó para siempre su corazón."²³

Su labor historiográfica en la Facultad de Humanidades y Ciencias

Desde el comienzo, José Luis Romero revolucionó a los estudiantes uruguayos con sus clases. No se limitaba a transmitir lecciones de historia. Los hacía pensar. Pensar históricamente. Y esto era algo nuevo y sorprendente para discípulos despiertos como un joven Juan Oddone:

²² Ibidem, p.p.129-130.

²³ Tulio, HALPERÍN DONGHI, op.cit., p.251.

*"Cuando asistí a sus primeros cursos no supe valorarlos. Sus clases no ensamblaban con la enseñanza que había recibido hasta entonces. Luego fuimos advirtiendo que con Romero recién empezaba nuestro aprendizaje, y que todo lo anterior no había sido más que un bostezado ciclo básico que nos había inculcado una obsesiva devoción por el dato y la relevancia de la historia política como claves comprensivas del pasado. Enemigo de las definiciones tajantes, el matiz de una idea podía ser para Romero toda una clave para entender un proceso. En sus primeras clases, cuando todavía no percibíamos su estilo de pensar y exponer, recuerdo que nos desesperaban sus vuelos rasantes sobre un mismo concepto, una y otra vez, hasta hallar el término preciso que le permitía enhebrar toda una reflexión. En realidad, la trama de sus lecciones estaba concebida, y ése era sin duda su propósito, para enseñar a pensar y a discutir sus razonamientos o propuestas."*²⁴

El retorno y la actividad pública

El derrocamiento de Perón en 1955 por la llamada 'Revolución Libertadora' abrió nuevamente las puertas a los intelectuales exiliados y también a José Luis Romero, que se encontraba en esa situación intermedia de verse obligado a viajar para poder trabajar. Nuevamente en Argentina, es aclamado por los estudiantes y nombrado rector de la Universidad de Buenos Aires ese mismo año de 1955, y más tarde, en 1962, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma. Esto, según Tulio Halperín y Juan Oddone, quienes lo conocieron íntimamente, lo llenó de entusiasmo, lo trasladó a una atmósfera previa a la de 1943. Sin embargo, muy pronto cayó en la cuenta que la sociedad argentina ya no era la misma. El peronismo había advenido por un cambio socioeconómico profundo que se había ido gestando subterráneamente y que había aflorado en los cuarenta. El peronismo, a su vez, había abierto una brecha en la sociedad. A partir de 1955, por otra parte, la alianza entre liberalismo e izquierdas en contra de un fascismo criollo comenzó a disolverse y cada ideología a tomar la distancia de antaño. José Luis Romero renunció al rectorado de la Universidad de Buenos Aires y

²⁴ Juan ODDONE, op.cit., p.130-131.

al Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras.

Perón. Un balance

Ahora bien, qué pensaba Romero de Juan Domingo Perón. En sus Conversaciones con Félix Luna, declara que las políticas de Perón fueron un fracaso. Perón podría haber integrado a la sociedad argentina, había recibido el liderazgo de ella y era capaz de hacerlo.

"Yo considero que la obra de Perón es un fracaso total, porque del proceso social a que me refiero [la desintegración social] obtuvo su capital político y su formidable posición de liderazgo. Pero él no orientó el proceso para nada; el proceso lo superó, tanto es así, que a lo que está ocurriendo me remito. No ha creado un camino. Todas sus soluciones fueron absolutamente coyunturales, y en consecuencia su muerte ha creado una nueva coyuntura, porque él no le dio a los sectores sociales que se aglutinaron a su alrededor la interpretación adecuada para ese proceso del cual era protagonista. Les dijo cosas viejas, inútiles, inadecuadas, ¿no? Siendo con todo uno de los que más claro vio la cosa..."²⁵

El historiador duda si Perón vislumbró el proceso que se estaba gestando. Finalmente, resuelve que tuvo que reconocerlo, pero no se atrevió a manifestarlo *"...por miedo a que si él declaraba cuál era el sentido general del proceso, se transformara en víctima de esa sanción que el mundo reservó a Maquiavelo y a todo el que declara cuál es el sentido del proceso de cambio: la sanción consiste en suponer que él quiere eso, y que es el factor del esclarecimiento de esos fines. En consecuencia, él sería el que habría desencadenado y conducido el proceso hacia sus formas extremas, que es lo que no quiso hacer."*²⁶

FUENTES

²⁵ Félix LUNA, *Conversaciones con José Luis Romero. Sobre una Argentina con Historia, Política y Democracia*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 2008, 2da. Ed., p.p.117-118.

²⁶ En *Ibíd*em, p.118.

ARCHIVO DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA.

LUNA, Félix, *Conversaciones con José Luis Romero. Sobre una Argentina con Historia, Política y Democracia*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 2008, 2da. Ed.

ODDONE, Juan Antonio, *Mirando atrás. Historia y memoria*, Montevideo, Linardi y Risso, 2012. 1era. Ed.

PROGRAMAS DE LA CÁTEDRA HISTORIA DE LA CULTURA. DEPARTAMENTO DE HISTORIA AMERICANA, FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA.

ROMERO, José Luis, *El desarrollo de las ideas en la sociedad argentina del siglo XX*, Buenos Aires, A-Z, 1998.

_____, *Ideologías y cambio social en América Latina*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias, 1965.

_____, *La cultura occidental*, Buenos Aires, Columba, 1953.

_____, *La formación histórica*, Santa Fe, Ministerio de Educación de la Nación-Universidad Nacional del Litoral, 1955.

_____, *Reflexiones sobre la historia de la cultura*, Montevideo, FHC, 1963.

BIBLIOGRAFÍA

ALTAMIRANO, Carlos, (Ed.) *Historia de los intelectuales en América Latina. Tomo II, Los avatares de la 'ciudad letrada' en el siglo XX*, Buenos Aires, Katz Editores, 2010.

_____, *Intelectuales. Notas de investigación*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2006.

_____, "Peronismo y cultura de izquierda (1955-1965)", en *Latin American Studies Center Series* N°6, University of Maryland, 1992.

BUCHBINDER, Pablo, *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*, Buenos Aires, EUDEBA, 1997.

FIORUCCI, Flavia, "¿Aliados o enemigos? Los intelectuales en los gobiernos de Vargas y Perón", en *EIAL (Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe)*,

Universidad de Tel Aviv, Julio-Diciembre de 2004.

_____, "El antiperonismo intelectual. De la guerra ideológica a la guerra espiritual", en *Latin American Studies Association*, Washington D.C., September 6-8, 2001.

_____, "La administración cultural del peronismo. Políticas, intelectuales, estado", en *Working Paper N°20* – University of Maryland, College Park, 2007.

HALPERÍN DONGHI, Tulio, "José Luis Romero y su lugar en la historiografía argentina", en *Desarrollo Económico*, Vol. 20, N°78, jul.-set. 1980.

_____, "Un cuarto de siglo de historiografía argentina (1960-1985)", en *Desarrollo Económico*, Vol. 25, N°100, ene.-mar.1986.

MARTÍNEZ DEL SEL, Valeria, "Peronismo, Contorno y los otros. Cultura y política durante los años peronistas", en *Primer Congreso de estudios sobre el peronismo. La primera década*, disponible en <http://redesperonismo.com.ar/archivos/CD1/SC/martinez.pdf>

ROMERO, Luis Alberto, "José Luis Romero: Una historia ejemplar", en *La Nación*, 4 de abril de 2009.

RONIGER, Luis, YANKELEVICH, Pablo, "Exilio y política en América Latina: nuevos estudios y avances teóricos", en *E.I.A.L.*, Vol. 20. N°1, 2009.

PARÍS DE ODDONE, María Blanca, *Historia y memoria: medio siglo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*, Montevideo, Departamento de Publicaciones de la FHCE, 1995.

PERRUPATO, Sebastián, "Historiografía y educación peronista: un estado de la cuestión sobre historia de la educación durante el primer peronismo", en *Historia y Espacio* N°40, febrero-junio de 2013.

SARLO, Beatriz, "El primer teórico del arte pop", en *Ramona* N°45, Revista de Artes Visuales, Buenos Aires, Setiembre de 2004.

SIGAL, Silvia, "Intelectuales y peronismo", en TORRE, Juan Carlos, (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo 8, *Los años peronistas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2002.

TERÁN, Oscar, *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

TORRE, Juan Carlos, (Dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo 8, *Los años peronistas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2002.

